

Comunicación-comunicaciones, memorias y olvidos

Guillermo Hernán Cárdenas Pinto (Colombia)

yoguillermo56@yahoo.com

Fund. Universitaria Los Libertadores

El acto del habla, tan particular del hombre y, espacio en el cual hemos aprendido a mediar, se transforma de una forma sólida, cuando a partir de la enunciación de la modernidad se transforma con la configuración de los “medios” que interactúan por el; el telégrafo que es el medio que inicia el cambio es en fin tan solo una extensión revolucionaria de la palabra.

El termino “Media”, que tan solo aparece como del dominio publico en la segunda década del siglo XX, no es por supuesto una nueva concepción, los medios como tal han existido desde mucho tiempo atrás, entonces la pregunta es: ¿Por qué aparece esta palabra precisamente ahora? Y ¿Qué contexto abarca?. Frente a estas inquisiciones podemos inferir la hipótesis de que en los años veinte nace la radio y la televisión que son medios globales, es decir: Son del dominio publico y su esfera de influencia es desconocida, traspasan fronteras y distancias, su correlación productor – usuario ya no es cara a cara, o como lo diría J. B. Thomsom: “Antes del desarrollo de los media, la propiedad publica de los individuos y de los acontecimientos estaba vinculada, a la idea de compartir un espacio común”(Thomsom, Los media y la modernidad, Paidós, Barcelona, 1998, pag 168).

A lo largo de éste artículo analizaremos primero como se llega a formular esta tesis y luego como el proceso de su desarrollo tecnológico nos lleva a una segunda tesis, ¿como el habla es descentrada por aquello que Lorenzo Wilches llamo la “Migración Digital”?, generando esa gran revolución a la cual tan solo en estos momentos estamos intuyendo, la de los así llamados “Media”.

Podemos hablar de los medios desde la misma aparición del hombre, y creemos que este es el referente básico a la hora de abordar los estudios sobre comunicación, al plantear como en un comienzo el imperio de la imagen y su rastreo hacen posible que la transmisión de emociones prime sobre ciertos contenidos, y que las interpretaciones de estos contenidos icónicos en las cuevas de Altamira, sean cada vez mas, planteados desde la emoción de su encuentro con nuestra vista cultural, un deber ser en el ascenso del hombre en el proceso de humanización: “Pensar la cultura de otra manera, y por lo tanto el campo mismo de la historia intelectual, exige concebirla como un conjunto de significaciones que se enuncian en los discursos o en las

conductas aparentemente menos culturales.” (Chartier Roger, *El mundo como representación*, Gedisa, Barcelona, 1995, pag 43), esto es lo que sucede a la hora de interpretar todos los acervos arqueológicos que fundamentan nuestra relación con las cosas en las diferentes culturas, una figura, un objeto, un trazo son diseccionados por nuestra visión imaginaria del mundo.

Es aquí donde la imaginación es el espejo del conocimiento, vemos el mundo que imaginamos, los objetos son recreados por nuestra mente, que a su vez es interceptada por toda una serie de interacciones sociales, políticas, culturales, de género, adecuando el contenido al continente, doble paradoja de la interpretación, no existen ojos inocentes, siempre la carga del Interés que planteara Habermas, nos lleva por los cuernos, así un espacio tan delimitado como el medioevo es predominantemente iconográfico, la lectura de la imagen es la lectura del mundo y de los designios de las fuerzas superiores, la relación saber-poder esta mediada por esta fuerza, la imagen sagrada es sacralizada los demonios rondan las paredes de las iglesias, traspasar este limite es el arte de la lectura popular, las imágenes al margen de los textos sagrados, son el medio de lectura de los iletrados, una pedagogía de la imagen, se traduce en otro decir de lo escrito, los textos crecen por los bordes.

En este momento nos permitimos devolvemos por otro camino, el camino del habla, ¿qué expresa el lenguaje del habla?, ¿que dice la palabra cuando sale de las cuerdas vocales?, y no es otra cosa que la desesperación del acto animal por expresar de otra forma lo que se vive, de comunicar de una forma rigurosa los sentimientos. Este acto da como resultado, el que una serie de formas que puedan ser reinterpretadas por el hecho de que posean múltiples sentidos, sean controladas por los signos lingüísticos, la imagen sola es polisémica, necesita ser cercada por la palabra, el acto de atraparla de aprehenderla, es el sentido que nos da la seguridad de ir por el camino correcto, una civilización “logorreica”, ha centrado gran parte de su decir en la pronunciación de fonemas, el poder de la palabra: “.en toda sociedad la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada, redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y terrible materialidad”,(Foucault, Michel, *El orden del Discurso*, Tusquets, México, 1970, pag 11.).

El orador, el vate, el bardo, el aedo, mantienen el poder por el imaginario que se le confiere a las palabras, el abuelo sentado contando un cuento a su nieto, transforma la realidad y crea el imperio de los sueños, dominar estos imaginarios es reincorporar la tradición al acervo cultural del hombre, la escena de los poblados medievales esperando al hacedor de las palabras para que les traigan las buenas o malas nuevas es otra imagen inconstante de nuestro pasado mediático.

Como una tercer ala, la palabra mayor, ¿Cómo se configuro la palabra y la imagen y la imagen allí plasmada en signos?, la escritura, que para nuestros historiadores es la entrada del hombre en la historia, ella lee de otra manera la realidad; perfectamente podemos entrever la desesperación de los Chinos por expresar lo que sienten en imágenes signicas, o los egipcios con sus pesados jeroglíficos, enfrentados a la pragmática occidental con sus códigos simples aptos para todas las necesidades de comunicación, pero que aun no consignan todas las emociones, la distancia que existe desde el tálamo cerebral hasta la mano que en este momento escribe, es infinita, no se puede plasmar lo que se piensa, la escritura es un calco deformado de lo que se

quiere decir, la emoción de la escritura choca con la frustración de no poder decir todo lo que se piensa, no existen aun palabras o letras para leer todos los pensamientos.

La edad media se apodera del texto, es la palabra y la imagen, entre sus pastas y sus hojas se guarda la verdad, el poder del texto establece las distancias sociales, quien sabe escribir y leer posee las llaves del reino, la defensa del iletrado esta en la salvación de la palabra, la tradición logocentrica es el reducto salvifico de los ignorantes, sean ellos reyes o siervos al final estarán a merced de los escribanos, el imperio de la hoja escrita no esta exento de peligros y de mitos, quien sabe escribir está tocado por el poder.

Como el mito de Edipo Rey el cruce de estos tres caminos es la entrada a la realidad de nuestras creaciones, la letra, la palabra y la imagen se van a encontrar por fin en un solo lugar con la aparición primero del texto y luego con el advenimiento de la imprenta, el texto se repite incesantemente, la Biblia se reproduce para el solaz de la iglesia como fenómeno ideológico que propago la fe a lo largo de todos los nuevos territorios recién conquistados. Los libros se multiplicaron de una forma mágica, hacia 1500 existían mas de 250 imprentas en Europa que produjeron cerca de 27.000 ediciones, frente a los libros transcritos a mano podemos decir que la explosión de lectores aumento cientos de veces, tanto que hacia 1550 se podría hablar según P. Burke de una saturación del material bibliográfico.

El desarrollo de este medio concebido por propios y extraños como la gran revolución de la edad moderna no para, la democratización de la impresión va pareja a la alfabetización acelerada y ambos procesos se muerden la cola, la aparición de los “libros Azules” reconfigura la estructura de los lectores, aun hoy las editoriales producen los llamados “Penguin Books”, o libros de bolsillo que en el siglo XIX se denominaron literatura de cordel, por la forma como se anudaban los libros.

El dominio del papel se expresa como el imperio de los diarios en el siglo XIX, grandes emporios se conforman alrededor de la producción de noticias, “El ciudadano Kane”, de Orson Wells,(1941) es el reflejo de cómo la avaricia por el poder creada por el monopolio de Randolph Hearst, creaba opinión publica alrededor de las gacetillas, ya periódicos como *El Times* de Londres o *El Herald*, desde 1835 eran la fuente de información confiable para millones de personas y seguían expandiéndose para lograr muchos mas lectores, así Alfred Harmsworth en 1896 lanza en Londres su *Daily Mail*, que con un precio de medio penique, por primera vez cumple con una doble función una informar y una segunda la de entretener: “Knighth, creía que sólo era posible difundir conocimiento ~ útil ~ si también se entretenía a los lectores”(Brigs-Burke, De Gutemberg a Internet, Edit. Taurus, España, 2002, pag 217).

Así, los diarios comenzaron a introducir secciones de tiras cómicas o historias por entregas en las cuales escribían escritores de renombre, y la noticias comenzaron a ser mostradas de forma tal que los resaltados dieran una información clara sobre toda el contenido, los titulares espectaculares con los cuales eran voceados los diarios fueron una de las mejores formas de publicidad, todo esto unido a la mejora en los métodos de impresión y la velocidad de los rotativas, a finales de siglo se podían imprimir cerca de 200.000 ejemplares de un periódico en una hora, hizo de los diarios la fuente de información predilecta del siglo XIX..

Velocidad, información, poder, son las condiciones de el mundo con el advenimiento de el cambio que trastoca la artesanía de las comunicaciones, el telégrafo, revolución de la Tecnología, palabra que había sido introducida en el lenguaje en 1928 en los Estados Unidos, y tenía como paradigma a la Electricidad, encuentra su parangón comunicativo en 1889 un siglo después de la revolución francesa, cuando un lenguaje diferente sirve de medio de comunicación una cuarta ala le nace al hombre en su afán de dominar la naturaleza, el telégrafo, que como perfectamente rezaba la patente de William Cooke y Charles Wheatstone en 1837 decía: “Progresos en la producción de señales y alarmas sonoras en lugares lejanos por medio de corrientes eléctricas que se trasmiten a través de circuitos metálicos”(citado por Brigs-Burke en De Gutenberg a Internet, pag157).

El código de Morse que como lenguaje Binario trasmitía pitos y silencios y con ellos la información fluía a grandes velocidades, rompiendo las distancias, fue un invento que vio su potencial transformador desde el primer instante, ya en 1846 los países mas adelantados competían por el trazado de sus cables de telégrafo, y el desarrollo económico y político de cada uno de ellos fue catalogado por la cantidad de kilómetros de cable que se extendían por sus territorios, Inglaterra ,Estados Unidos, Australia lograron avances espectaculares gracias a esta red, La India logro comunicar terrenos desérticos gracias a los hilos telegráficos y agencias como Reuters o Havas pudieron enviar noticias a grandes distancias para su periódicos abonados en todo el mundo, ya en 1852 comienzan a funcionar los cables submarinos que finalmente van a unir a los continentes por medio de los “Media”, estos cables que eran de cobre y recubiertos de gutapercha, fueron el motor para el desarrollo de industrias tercermundistas en Chile (cobre) y Malasia (gutapercha).